



CONSEJOS PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO (III)

DOCUMENTACIÓN

Para viajar por el mundo documentos y sellos lo son todo. Funcionarios, policías, aduaneros sienten idolatría documental. Necesitan ver papeles con sellos, cuantos más sellos y más coloridos mejor. **POR MIQUEL SILVESTRE**

Si quieren papeles, hay que darles papeles. Otra cosa muy distinta es que tengan que ser auténticos. Al ser extranjero casi ninguno de esos funcionarios ha visto un documento original de donde uno viene, con lo cual probablemente colará casi todo aquello que se les enseñe.

Compré una moto en Kenya sin ponerla a mi nombre y conseguí cruzar toda África del Sur (Tanzania, Zambia, Zimbabwe, Bostswana, Namibia, Sudáfrica, Lesotho, Swazilandia y Mozambique) sin papeles. Incluso logré traerla a España. En alguna ocasión tuve que recurrir al soborno, pero la mayor parte de las veces lo resolví usando una aparente ingenuidad o las falsificaciones más descaradas. Porque, vamos a ver, ¿quién diablos ha visto un permiso de circulación keniana fuera de Kenya?

La clasificación estándar de los documentos sería entre los de la moto como carta verde, permiso de circulación, que suelen llamar «carta gris» en algunos países y CDP, y los del viajero: pasaporte y carné de conducir. Sin embargo, la clasificación realmente más importante es entre aquellos que los funcionarios de los países visitados no conocen, como el permiso de circulación del vehículo y el carné de conducir, y aquellos que sí conocen, como el pasaporte y el «Carné du pasagge en douane» o CDP. Con estos se debe llevarlos siempre en regla.

El CDP es el pasaporte del vehículo. Lo expide el RACE contra un aval bancario en función del valor del vehículo. Si en el CDP no aparece la entrada y salida de la moto, no os devolverán el aval.

El Carné Internacional de Conducir lo expiden en la DGT. El truco es llevarte varios. Basta con ir tres días seguidos y pedir cada día un carné internacional. Tiene fecha de vigencia de un año, pero como eso está escrito en español nadie se dará cuenta fuera de Sudamérica.

El pasaporte. Conviene hacerse copias escaneadas a color y enviarlo al propio correo electrónico. Hay muchos países que no nos darán visado o no dejarán entrar si le quedan menos de seis meses para expirar. En principio tener un pasaporte muy estampillado no plantea problemas, salvo que hayamos estado o pretendamos estar en Israel o si hemos estado en Armenia y queremos ir a Azerbaiján.

La solución es pedir un segundo pasaporte. No pienses mal porque resulta posible según la legislación española, cuyo Real Decreto 896/2003 Artículo 8, 4. dice así: «Excepcionalmente, por motivos de seguridad u otros debidamente justificados, a fin de facilitar la circulación por los distintos países, se podrá expedir un segundo pasaporte a una misma persona, con las limitaciones de validez temporal o territorial que en cada caso procedan». **LA MOTO**

Miquel
Silvestre



Escritor, aventurero y director de la serie de televisión «Diario de un Nómada». Ha dado la vuelta al Mundo, recorrido cien países en moto, y escrito varios libros de viajes imprescindibles. Puedes conseguirlos en librerías o pedirselos para que te los envíe dedicados con su firma en www.miquelsilvestre.com

Un millón de piedras
14.000 kilómetros por África sobre una BMW R80 G/S.
La emoción del nómada
El descubrimiento personal del aventurero en Asia Central y Oriente Medio.
Europa Lowcost
El sistema más original para viajar lejos sin necesidad de largas vacaciones.
Diario de un Nómada
Sudamérica de un extremo a otro, la intrahistoria del primer «long way round» español.
Nómada en Samarkanda
Último libro de Miquel, un viaje por la Ruta de la Seda hasta una ciudad mítica.

Mi anécdota

DOCUMENTO «MUTILADO»



Era 2009. Salí de España

con el carné de conducir internacional, un librito que tiene varias hojas con las traducciones a diversos

idiomas de los vehículos que puedes conducir. En la última página, nombre y foto con sello de Tráfico. Todo correcto y en orden. En Ucrania empezó la pesadilla. Los policías son buitres, en cada pueblo te obligan a parar mientras encuentran cualquier excusa para extorsionar. En una de estas, se quedan con la parte final de mi carné de conducir internacional, la identificatoria, y yo con el librito. Tras mucha discusión salí ofuscado y sin darme cuenta de que se habían quedado con parte de mi carné. Crucé Rusia y Kazajistán con un documento sin foto ni nombre. Cuando me paraban enseñaba mi carné mutilado con decisión. ¡Y funcionaba! Así que comprendí que la actitud era más importante que el documento; eso sí, siempre que enseñaras algo. En la capital de Uzbekistán pasé por el consulado español. Allí escribí mi nombre a bolígrafo en lo que quedaba de carné, le planté una foto y le dije al cónsul que le pusiera un sello. Crucé a Azerbaiján, a Georgia, Turquía, y a Siria, Jordania y el Líbano. Todo el mundo tragaba con un papel escrito a mano con tinta azul de boli Bic.

Lo más «acojonante» fue en Israel, donde miran hasta los calzoncillos. Después de examinar equipaje y moto, pidieron los papeles y el carné de conducir. Tragué saliva, saqué mi papelucho, el funcionario lo examinó, apuntó los datos que yo mismo había escrito a boli y me dio el permiso de importación. Después de eso supe que llegaba hasta casa sin problemas. Hasta que entré en España por la frontera francesa: entonces me dirigí a la primera DGT que encontré a renovar el carné porque sabía que aquí me empapelarían seguro si circulaba sin él.

